

## ¿QUIENES ESTUDIAN ESPAÑOL EN ISRAEL?

*Heriberto Haber*

En un boletín editado por profesores de español, uno de ellos, el autor de estas líneas, no ve la necesidad de explicar a sus colegas la importancia que este idioma reviste hoy día en todo el mundo y principalmente en el occidental.

En cambio, si resultaría interesante para propios y extraños pasar revista aquí a algunos de los grupos de alumnos que en Israel se dedican a ese estudio y exponer los motivos que los mueven a hacerlo.

Están, en primer lugar, aquellos diplomáticos y otros representantes oficiales de nuestro país que son designados para desempeñar funciones en el mundo de habla hispana, desde Méjico por el norte, pasando por toda la América Central y, con exclusión de Brasil, llegando hasta el cono sur de la parte austral del continente americano, Argentina y Chile. Sin olvidar, por supuesto a España misma, con la cual en momentos de ser escritas estas líneas (a fines de 1984) no hay todavía relaciones diplomáticas plenas, pero sí siquiera parciales. Y en Israel mismo, por supuesto, también deben saber español todos aquellos que mantienen vínculos epistolares con esos países, o bien contacto personal con sus representantes que llegan aquí en funciones oficiales.

También estudian español los representantes de diversas empresas comerciales que venden productos israelíes a los países de habla hispana, o que van en gira de compras por allí. Y lo mismo cabe decir de

quienes viajan hacia esa zona no para brindar mercaderías israelíes, sino solo "know how": técnicos, asesores o expertos en diferentes campos de la ciencia, de la agricultura, de la electrónica, etc. Y al mismo tiempo, también estudian español quienes reciben aquí en Israel a los enviados comerciales, técnicos, etc., que nos llegan de aquellas latitudes.

Asimismo, necesitan saber español los israelíes encargados de mantener el contacto con las comunidades judías de los países hispanoparlantes, ya sea porque se los envía a ultramar para actuar allí, ya porque tratan aquí en Israel con los representantes que vienen a visitarnos, con la juventud que llega aquí para estudiar, para vivir durante algún tiempo la experiencia de los "kibutzim" o con cualquier otra finalidad. También tienen necesidad del idioma español, dentro del ejercicio de su profesión, aquellos guías de turismo que se dedican a recorrer el país con visitantes que llegan hablando ese idioma.

Un grupo pequeño pero especial lo constituyen cada año los alumnos de escuela secundaria que inmigraron a Israel provenientes de la zona de habla castellana, y que aquí pueden dar su examen de idioma extranjero —obligatorio para aprobar el bachillerato— recurriendo al español (en vez del inglés, como lo hace la inmensa mayoría de los estudiantes en Israel). Ellos deben conocer a fondo más de una docena de obras representativas de la literatura española, de una serie que se inicia con el *Poema del Cid* y que llega hasta Unamuno y Lorca, pasando por varios autores clásicos.

A nivel de disciplina académica, el español también se enseña en nuestras universidades, como idioma necesario para entender no sólo la literatura original de ese sector de la cultura humana, sino también para el estudio de la historia de todos esos países, de su política, de su economía, etc., y también para co-

nocer de cerca el ámbito más reducido de las colectividades judías que allí habitan.

Digamos, finalmente, que también son muchos quienes estudian el español simplemente para enriquecer sus conocimientos y ampliar su horizonte cultural; para leer algún día una obra española o latinoamericana en su lengua original, o todavía antes que eso, para entender mejor el texto de las numerosas canciones de ese origen que se oyen a diario en Israel: por la radio, en la T. V. o en las tiendas de música. O para prepararse mejor con miras a algún futuro viaje a esos países.

Todo esto que hasta aquí dijimos del español, también se aplica, si bien en dimensiones más estrechas, al estudio del portugués para su aplicación a Portugal y al Brasil.

De este modo, sumados los muchos miles que ya conocen el español por haber llegado a Israel de los países hispanoparlantes, más todos aquellos otros que se comunican en judeo-español, junto con todos quienes estudian aquí el idioma por los motivos ya apuntados, arribamos al resultado final de que la lengua española ocupa en Israel un lugar de suma importancia, que dentro de los idiomas europeos sólo le va a la zaga al inglés (que constituye, junto con el hebreo y el árabe, el trío de los idiomas oficiales del país), y quién sabe si el francés (hablado por los llegados de los países norafricanos o de Francia) llega a igualársele en envergadura o en cantidad de hablantes.

Y dentro de este cuadro general del español en Israel, se ubica la labor cotidiana de nosotros, los docentes que enseñamos la lengua castellana en las aulas del país.

**Boletín de la Asociación Israelí de Profesores de Español, Judeo-español y Portugués, año 1, No. 1, 1984.**